

Es la inflamación de la conjuntiva. La conjuntiva es una membrana que cubre la parte anterior de los ojos y el interior de los párpados. Es la enfermedad más común que sufren los niños en los ojos.

La mayor parte de las conjuntivitis son contagiosas. Por ello se producen brotes epidémicos en las guarderías o escuelas. En casi todos los casos, no causan daño ni al ojo ni a la visión.

La conjuntiva normal es transparente. Cuando se irrita, los pequeños vasos sanguíneos que la componen se dilatan. De esa forma expulsan las sustancias tóxicas y atraen anticuerpos protectores a la superficie del ojo.

La conjuntiva puede irritarse por varias causas:

Infección: Es el tipo más común. Puede ser vírica o bacteriana. Las conjuntivitis bacterianas se tratan con antibióticos tópicos. Son contagiosas.

Alergia: Son raras en niños muy pequeños. Se tratan con colirios antihistamínicos, asociados o no a antihistamínicos orales (jarabes). No se contagian.

Conjuntivitis irritativa: por diversos productos químicos o irritantes (como el polvo). En estos casos es muy importante lavar el ojo con suero abundante. Si hay un cuerpo extraño hay que asegurarse de su extracción.

La clínica de la conjuntivitis

- Ojos rojos: Se pueden ver pequeñas venitas en la parte blanca del ojo. Y al volver el párpado inferior, éste está más rojo de lo normal.
- Mayor lagrimeo
- Molestias en los ojos. Sensación de cuerpo extraño
- Sensibilidad a la luz (fotofobia)
- Picor
- Legañas (costras que se forman en el párpado sobre todo a lo largo de la noche)

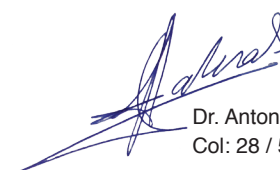
El ojo rojo, el picor y el lagrimeo están en cualquier conjuntivitis, no importa la causa. Hay otros síntomas que puede ser más típicos de uno u otro tipo; a veces (no siempre), estos otros síntomas nos pueden ayudar a saber cuál es la causa.

Conjuntivitis vírica. Su hijo tendrá también síntomas catarrales. Si es así, es muy probable que ésta se deba a una infección viral.

Conjuntivitis bacteriana. Tendrá una secreción amarilla y espesa. Los párpados se hinchan o se pegan. Las bacterias más frecuentes viven normalmente en la nariz o en la piel.

Conjuntivitis alérgica. El picor es más intenso que en otros tipos. Los ojos se ponen más rojos. Los párpados se hinchan más. Suele haber estornudos, obstrucción y secreción acuosa nasales. Pueden tener legañas en pequeña cantidad, como finos hilos. Las causas más frecuentes son: ácaros del polvo, pólenes, epitelios de animales o el humo.

Conjuntivitis por sustancias irritantes. La sospecharemos cuando el niño haya estado en contacto con una sustancia irritante (cloro, humo, polvo, pinturas etc.)



Para prevenir la conjuntivitis infecciosa:

Tanto el niño como sus cuidadores, deben lavarse las manos con frecuencia

La ropa de cama, toallas, fundas o cualquier objeto de tela que haya tocado los ojos del niño, debe lavarse por separado.

Evite que el niño se toque los ojos con las manos

Evite que el niño comparta toallas o pañuelos

Nunca comparta con nadie los medicamentos. No use pomadas o gotas viejas.

Para aliviar los síntomas se puede:

Poner compresas de agua fría sobre los ojos del niño para aliviar las molestias.

Limpia los ojos suavemente con una gasa empapada en agua hervida o suero fisiológico estéril tibio o un líquido adecuado de la farmacia.

En la actualidad, no se recomienda lavarlos con infusión de manzanilla.

Hay que usar una gasa distinta para cada ojo. Realizar el movimiento de dentro a fuera (de la nariz a la sien).

Puede ser necesario llevar gafas que protejan al ojo de la luz solar o ambiente.

Si el niño está molesto se le pueden dar, además, analgésicos habituales (ibuprofeno, paracetamol, etc.)

No hay consenso sobre la exclusión de niños de las escuelas con conjuntivitis aguda.

KIDSCARE SIGUE LAS RECOMIENDACIONES DE LA ACADEMIA AMERICANA DE PEDIATRÍA

“La Academia Americana de Pediatría (AAP) establece que excepto aquellos casos en los que la conjuntivitis se acompañe de signos sistémicos de enfermedad (fiebre, decaimiento), se permitirá a los niños acudir a la escuela una vez iniciado el tratamiento adecuado salvo que el comportamiento del niño impida evitar el contacto directo continuado con sus compañeros”

A pesar de no existir una norma que nos obligue a que el niño se quede en casa, debe imperar el sentido común. Sabemos que el contagio es por contacto directo. Y que en la práctica es casi inevitable que el niño pequeño con conjuntivitis se toque los ojos, comparta objetos y toque a los otros. Se puede sacar como conclusión que, sobre todo en el caso de los niños pequeños sería mejor que no fueran al colegio o guardería hasta que dejen de ser contagiosos.

La conjuntivitis bacteriana de ser contagiosa 24 horas después de iniciado el antibiótico.

La conjuntivitis viral sigue siendo contagiosa mientras sigue el enrojecimiento y la secreción del ojo.

